

lo qual nació en la Ciudad grandissima confusion, en tanto grado, que queriendo los Naturales desamparar la Ciudad, i los Condesuyos saquearla, caió tanta Agua, con tan grandes Truenos, i Relampagos, que cesó la mortandad, i el sacó, i los Condesuyos se fueron, dexando la Ciudad, en la qual no se hizo sacrificio, ni honra por el Inga, ni se le dió tan honrada Sepultura, como à los otros, i no dexo Hijo: tratóse del Sucesor, i sobre qual havia de ser, hubo diferencias, no faltando pareceres, de que se dexase el Gobierno de la Monarquía, i se rigiesen por algun numero cierto de los mas sabios Hombres; i estando en esta division, vna Muger de los Anancuzcos, se atravesó, diciendo, *que por que no recibian à Viracocha Inga por Señor, que era bueno; i la Muger luego se huió, dexando vnos Vasos de Vino; i que los Orejones, tomando esto por gran misterio, porque son mui Agoreros, luego fueron à él, i le hallaron aiunando, i le tomaron, i començaron à hacer las Ceremonias para la coronacion, poniendo él, entretanto, à vn Tio suyo por Governador del Cuzco. Coronado, i de comun consentimiento recibido Inga Viracocha, que fue el octavo Gran Señor del Cuzco, luego salió à la Guerra contra algunos desobedientes de aquella Comarca, con los quales tuvo vna gran Batalla, que duró hasta medio dia; i siendo vencedor, dexó muertos, i presos muchos Enemigos: los huidos se juntaron, i fueron al Inga, i postrados en Tierra, se levantó vno, que dixo: *No te debes, ó Inga, ensobervecer con la Victoria, que Dios te ha dado, ni tenernos en poco, por ser vencidos, pues à ti, i à los Ingas, es prometido señorear las Gentes, i à nosotros es dado defender la libertad, que de nuestros Maiores heredamos, i quando no pudieremos recibir la sujecion con paciente animo: por tanto templa tu ira, manda, que no muera mas Gente, i disponed de nosotros à tu voluntad; Y en acabando el Indio, los otros dieron grandes ahullidos, pidiendo misericordia. El Inga respondió: *Que si de su ira se les havia seguido daño, fue suiz la culpa, de que le havia pesado; i los perdonó, dexandolos en sus Tierras tributarios, con que luego fuesen al Cuzco, i le hiciesen dos Palacios, vno en la Ciudad, i otro en el Campo, para recreacion, i mandó soltar los presos, i restituir sus Ropas; i sin quitar al Se-***

Los de el Cuzco tratan de dexar el Gobierno de la Monarquía.

Viracocha, Inga, sale à la Guerra, i tiene Victoria.

ñor su Jurisdiccion, dexó vn Governador en su nombre, para maior sosiego de la Tierra. Sin ir el Inga al Cuzco, embió vn Mensagero à los de Caytamarca, que nunca quisieron obedecer à sus Antepasados, i diciendo, que el Inga era loco, porque tan facilmente pensaba, que le havian de obedecer, le maltrataron: el Mensagero halló al Inga, que iba caminando con el Exercito, i sabido el mal tratamiento del Mensagero, con gran ira fue marchando, hasta llegar à vn gran Rio, que se tiene por cierto, que es el de Yucay, i no le pudiendo pasar, despues de haver peleado los vnos, i los otros desde las Riberas con sus Hondas, i gran voceria, como suelen, el Inga puso en su Honda de Oro vna piedra ardiendo, i de noche la tiro, i caiendo sobre vna Casa cubierta de Paja, encendió fuego; i estando todos mui admirados, no sabiendo de donde havia procedido, vna Vieja, les dixo: *Que aquel fuego havia caido del Cielo en vna Piedra ardiendo, que ella vió; i como los Indios son tan grandes Agoreros, i Hechiceros, creieron, que la Piedra caió del Cielo, para castigarlos, por la resistencia del Inga, al qual, con gran humildad, sin consulta de Oraculos, i sin hacer Sacrificios, fueron à obedecer: el Inga les dixo: *Que quando en aquel dia no huvieran tomado tal resolucion, con Balsas, que tenia hechas para pasar el Rio, los queria destruir: recibíolos amorosamente, i casó al Señor con vna Muger del Cuzco, que entre ellos fue mui estimada; i acabada esta Guerra de Caytamarca, i de otras Provincias, por la fama que corria, acudian à sujetarse al Inga, el qual, con mucha humanidad, recibia à todos, vsando con los necesitados de gran liberalidad.**

Como duraba la resistencia, que hacian al Inga los de Caytamarca, Acapaco, que dicen ser Hermano del pasado Inga Yupangui, sentido de que no le huvielen dado el Imperio, con el favor de algunos Orejones, i Principales del Linage de Oroncuzco, aprovechandose de la ocasion de ver al Viracocha Inga ocupado en la Guerra, los Conjurados, en dia señalado, estando el Governador, que en el Cuzco havia dexado, en el Templo del Sol en los Sacrificios, le mataron, con otros muchos de su Vando, con gran derramamiento de sangre: las Mamaconas, i los Sacerdotes gritaban, por tan gran sacrilegio; i acudiendo Gen-

Viracocha sujeta à los de Caytamarca.

Rebellion en el Cuzco contra Inga Viracocha.

Tiranía del Cuzco, se acaba.

Castigo en las Virgenes del Templo, por desonestas.

Viracocha es llamado de los Señores, que tienen en Guerra.

Gente, hubo notable division; i preualeciendo el Tirano, mató à las Mugeres del Inga, que en el Cuzco havian quedado, i se apoderó de la Ciudad; i queriendo salir con la Borla en publico, los mismos que le ayudaron, reconocidos del caso, se burlaron de él, i fueron à recibir al Viracocha Inga, que sabida la novedad, iba al Cuzco, à quien pidieron perdon: El Tirano, viendose desamparado, aunque no le faltaba animo para continuar su negocio, tomó Veneno, i se mató; i lo mismo hicieron sus Mugeres, é Hijos: llegado el Inga à la Ciudad, fue derecho al Templo del Sol, adonde hizo Sacrificios, i mandó, que los cuerpos de el Tirano, i de los demás, fuesen echados en los Campos, i à los complices de la Traicion mandó matar. Sabido por el Reino este caso, de todas partes acudieron ofrecimientos al Inga, para servirle con Gente, i lo que huviese menester; i como en tales rebueltas suele suceder, quatro de las Virgenes del Templo trataban deshonestamente con Porteros, el gran Sacerdote, à ellos, i à ellas los castigó mui rigurosamente. El Inga, queriendo ir à la Guerra de Condesuyo, por hallarse viejo lo dexó; i porque su Hijo maior Inga Urco era vicioso, i cobarde, desaba quitarle la sucesion, i darla à otro, llamado Inga Yupangui. En este tiempo poseia el Señorío de Atuncolla vn Señor, llamado Capanac, de cuyo Nombre hubo muchos, i otro llamado Cari, en Chucuyto, entre los quales, por embidia de la Potencia, sucedió vna cruel Guerra, i se dieron Batallas, perdiendo à veces vnos, i ganando otros; i deseando cada vno tener de su parte al Inga Viracocha, como Príncipe tan poderoso, le embiaron Embaxadores, con grandes Presentes, pidiendo su confederacion. Llegaron los Embaxadores, quando el Inga bolvia de vnos grandes Palacios, que hacia en Xaquixaguana, i puesto el negocio en su Consejo, se acordó, que se consultase el Oraculo, el qual respondió: *Que convenia, que el Inga fuese al Collao, i que se juntasen con Cari.* Con esta respuesta dixo à los Embaxadores de Capanac, que iba al Collao, i allí tratarian lo que conviniese: à los de Cari dixo, que se quedaba aderegando para irle à favorecer.

En ninguna cosa importante se resolvian estos Principes, antes de hacer grandes Sacrificios, i Consultas con sus

Oraculos, porque el Demonio los tenia mui sujetos (al qual en todo el Perú llaman Zopa) i le vian, ó transfigurado en diversas figuras de Hombres muertos, como en el Mundo vivieron, haciendoles entender que estaban en otro Reino, alegre, i apacible, de la manera que allí le vian, i en el Valle de Lile, i en otras partes, adonde vsaban desollar sus muertos, i guardar los cueros llenos de ceniza, entraba, i hablaba con los vivos, diciendo cosas tales, i respondiendo à sus Consultas. Los Sacerdotes, por cuya mano todo pasaba, eran tenidos en gran veneracion, i todos tenian vno, que era el supremo, à quien mucho honraban, i respetaban, porque eran grandes Magos, Hechiceros, i Encantadores, con el ayuda del Demonio; i al cabo quiso Nuestro Señor, que havia eriado estas Gentes, quando llegó su dichosa hora, que los mismos Demonios, enemigos de los Hombres, tenidos por Dioses, diesen, à su pesar, testimonio de la venida de la verdadera Lei, de el Poder de Christo; i del Triunfo de su Santissima Cruz, i los mismos Magos lo han confesado; i es evidente, i notorio, que adonde se pone la Cruz, i ai Iglesias, i se confiesa el Nombre de Christo, no osa chistar el Demonio, i han cesado sus Platicas, i Oraculos, i apariencias visibles, que tan ordinarias eran en toda la Infidelidad.

El Demonio se dexaba ver de los Indios en diversas figuras.

Sacerdotes, mui venerados de los Indios.

CAP. XI. Que el Inga Viracocha va al Collao; i de lo que le sucedió.



Dexo Viracocha Inga en el Cuzco por Governador à vn Principal de su Linage, i salió con su Exercito; i los Canches trataron de defenderle el paso por su Tierra: el Inga se le embió à pedir por bien, i ofreció de tenerlos por Amigos, i darlos à beber con su proprio Vaso; i no queriendo, se dieron Batalla, i quedaron vencidos, i pidiendo perdon, se le concedió, con las condiciones que à los otros, que reconociesen por Soberano Señor al Inga del Cuzco, guardasen sus Leies, i pagasen Tributos; i habiendo estado algunos dias asentando el Gobierno, i manera de vivir de aquella Gente, pasó à los Cañas. Son los

Viracocha vence à los Canches; que Gen-te es?

los Canches Indios bien domesticos, i de buena ragon, sin malicia, i provechosos para sacar Metales de Plata, i Oro: tienen muchos Ganados: visten como los otros: traen por señal Trenzas negras, que van por debaxo de la barba: sus Armas eran Dardos, Hondas, i los Ayllos, para prender a los Enemigos: tienen Trigo, Maiz, Perdices, i otras Aves: crian en sus Casas muchas Gallinas.

Estaban los Cañas puestos en Armas, en el Pueblo de Curucache, viendole lo que havia sucedido a sus Vecinos, i el buen termino, i mansedumbre de el Inga, le recibieron como Amigo, de que el se holgò mucho, i embiò grandes Presentes a los Idolos del Templo de Ancocagua, i ordenò, que los Embaxadores de los Cañas le fuesen a esperar en Ayabire; i mandò, que su Gente no hiciese daño en su Tierra, porque no se les entibiasse la buena voluntad. En Ayabire se asentò la Paz de los Cañas, con las condiciones de los otros; i porque Capanac supo lo que el Inga havia tratado con Cari su Enemigo, salió a pelear con el, antes que se juntase con Cari; pero el Cari, sin dar lugar a esto, le salió al encuentro, i tuvieron los dos vna mui reñida Batalla, en la qual murieron treinta mil Indios, de ambas partes, i el mismo Capanac, quedando Cari vencedor, i con la Victoria diò la buelta a Chucuyto, para recibir al Inga; el qual, no quedò contento, en el secreto de su animo, con la Victoria de su Amigo Cari, porque en medio de las discordias de aquellos dos poderosos Principes, quisiera aumentar su Dominio. Llegado el Inga a Chucuyto, fue bien recibido, i hospedado, i se congratulò de la Victoria de Cari; i deseando bolver presto al Cuzco, porque su ausencia no causase novedades, quiso, para maior firmeza de la amistad, dar por Muger a Cari vna Hija suia, respondiòle, que era viejo, i cansado, que la casase con algun Manco, pues havia tantos, que quanto a el siempre seria su buen servidor, i le tendria por Señor, i Amigo, i le serviria en la Guerra: hízose luego el Pleito Omenage de la Confederacion, llevando las Mugeres vn gran Vaso de Vino, i haviendo bebido gran rato el Inga, tomò el Vaso, i poniendole sobre vna Piedra, dixo: Este Vaso se este aqui, que Yo no le mude, ni Tu le toques, en señal de ser cierto lo asentado; i besando la Tierra,

Los Cañas reciben al Inga Viracocha de Paz.

Cari vence a su Enemigo Capanac.

Viracocha mui ambicioso.

Confederacion de Viracocha, i Cari.

hicieron reverencia al Sol, i vn gran Baile, con Musica; i los Sacerdotes, diciendo ciertas palabras, llevaron el Vaso de Oro, adonde se ponian tales Confederaciones; i con esto se bolvió al Cuzco, viviendose ia en muchas Provincias con mejores, i mas Politicas Leies, Costumbres, i Trages, por la virtud de los Ingas. Descaba Viracocha Inga, que le sucediese en el Imperio su Hijo Yupangui, porque el maior, que se llamó Inga Urco, era vicioso, i cobarde; i no lo pudiendo acabar con los Orejones, le dexò el Reino; i por hallarle viejo, se salió a vivir con descanso en el Valle de Yucay, i en el de Xaquixaguana. Los Cañas son los Pueblos Atuncana, Chiquiana, Horuro, Cacha, i otros: visten al modo de los pasados: traen Bonetes de Lana, altos, i redondos: tuvieron vn gran Templo, que llamaban Acocaguac, adonde se hacian grandes Sacrificios: en toda esta Comarca hace frio: es bien proveida de Trigo, Maiz, i Ganados, que en ella, i en Ayabire, por la mucha Ierva, se crian muchos en sus Vegas; i Ayabire fue gran Pueblo; i son tantas las Sepulturas, que ocupan mas campo que la Poblacion; i por haverlos vencido el Inga, i muerto muchos en vna Batalla, mandò llevar a poblar otras Naciones con sus Mugeres, que son los Mitamaes. Fabricaron los Ingas vn gran Templo del Sol, i mui grandes Palacios, i acabaron de poner esta Tierra en Policia, adonde se vivia con la misma Regla, i Religion, que los otros.

Costumbres de los Cañas

CAP. XII. De el Inga Urco; i como perdió el Imperio, i le sucedió Inga Yupangui.

ERA tan para poco el Inga Urco, que los Indios, en los Cantares, i Romances de los Reies, no le ponen en el numero de ellos; pero pues en llegando Inga Viracocha a Xaquixaguana, renunciò la Borla, diciendo, que queria descansar: la tomò Inga Urco, i fue recibido, i coronado: se llamarà el Noveno de estos Reies, pues aunque poco tiempo, fue legitimo Señor; i era tan vicioso, que aunque estaba calado con la Hermana, se andaba



daba con Mancebas; i se afirma, que violò las Mamaconas sagradas del Templo, i se emborrachaba, i que hacia muchas deshonestidades, i delvergüenças, i aunque era enemigo de Armas, era mui liberal; i poco tiempo despues de haver tomado la Borla, los Chancas vencieron a los Chuas, i ocuparon la maior parte de la Provincia de Andahuaylas, que son los Chancas, Gente valentissima. Con esta Victoria, entendidas las grandeças del Cuzco, hechos sus Sacrificios en Apurimà, fueron hasta Acorumba; i finalmente se acercaron al Cuzco, no se curando de ello el viejo Inga Viracocha, ni el que reinaba Inga Urco. Viendo los Orejones, i Principales el peligro en que se hallaban, i el poco valor del Inga Urco, rogaron a Inga Yupangui, que se encargase de la defensa, i mirase por la salud de todos; i haviendo, con vna mui elegante Oracion, persuadido vn Principal a los Orejones, que le levantasen por Rei, respondieron: Que concludida la Guerra, havian lo que conviniese al bien del Reino; i luego publicaron, que a quantos quisiesen acudir al Cuzco, se les darian Vecindades, i Tierras para labrar; i salió a la Plaça con vna Piel de Leon, dando a entender, que havia de ser fuerte como aquel Animal, i se puso en la Piedra de la Guerra; i porque los Chancas estaban ia en la Sierra de Vicacongá, se diò priesa en juntar el Exercito, porque acordaron de no salir de la Ciudad. Los Chancas, dandose priesa, llegaron, i se pusieron junto al Cerro de Carmenga, sobre la Ciudad, la qual se fortificò en muchas maneras, para la defensa: en fin, llegaron a las manos, i peleando fuertemente todo vn dia, se retiraron los vnos, i los otros; pero teniendo Hastaguaraca, Capitan de los Chancas, por cosa vergonzosa, bolvieron a pelear; i al cabo, con muerte de casi todos los Chancas, no se salvando mas de 500 con su Capitan Hastaguaraca, fueron vencidos. Haviendo esta gran Victoria, Yupangui pidió el Reino, i se le dieron, aunque procurò Inga Urco de entrar en el Cuzco a impedirlo; pero la Hermana Coya le dexò, i se casò con ella el nuevo Rei, el qual hizo Obsequias Generales a todos los muertos en la defensa de la Ciudad; i mandò hacer vna gran Casa mui larga, a manera de Tumba, i que desollados todos los Chancas, muertos en las Batallas, los Cueros, embutidos de Ceniza, i Pa-

Los Chancas van contra el Cuzco.

Los Orejones no quieren levan tar por Rei a Yupangui.

Batalla entre Chancas, i Cuzcos, i su Victoria.

Obsequias a los muertos en la Batalla.

ja, los pusiesen alli en pie, en diversas formas, vnos tocando Atambores en sus mismos vientres; otros tocando Flautas, i de otras muchas maneras, los quales Pedro Carrasco, i Juan de Pancorbo, que fueron de los primeros que entraron en el Cuzco, afirmaron haver visto.

Acudiò mucha Gente de todo el Reino a dar la enhorabuena al nuevo Rei; i deseando hacer la Guerra a los de Condesuyo, conociendo quan valeroso era Hastaguaraca, Señor de Andaguaylas, se confederò con el; i muriendo al instante Inga Viracocha, no se le hicieron las Obiequias con tanta solemnidad, ni grandezga, como se acostumbra, por haver desamparado la defensa de la Ciudad en tan vrgente necesidad; i haviendo juntado su Exercito, hechos los Sacrificios acostumbrados, i las alegrías, salió a la Guerra en ricas Andas de Oro, i Pedreria, con maior autoridad, que ninguno de sus Antepasados, porque la Gente de su Guarda era mucha, i le iban delante limpiando el camino, de manera, que no havia de haver Piedra, ni Paja, ni otra cosa: salianle a recibir muchas Gentes, i llamabanle Gran Señor, Hijo del Sol, Monarca de todos: venció de camino a los de Curambac, i los mandò vivir en Pueblos, ordenados, i que se hiciesen Apolentos, i Templo del Sol. En Andaguaylas se le hizo solemne recibimiento, i alli consultò a quienes iria a hacer Guerra, a los de Guamanca, Xauxa, Soras, o Luncanos, i al cabo resolvió de ir contra los Soras, i haviendolos embiado a ofrecer la Paz, respondieron, que no la querian con servidumbre. Llegados a Batalla, quedaron vencidos, i mandò tratar a los Cautivos con mucha clemencia; i aunque sintió que muchos se havian recogido, i fortificado en vn Peñol, cerca del Rio de Vilcas, mandò, que sus Capitanes fuesen a sitiarse; i otros embió a la Provincia de Condesuyo, que tuvieron grandes Victorias; i al Collao embió al Señor Hastaguaraca, con otro Exercito. El sitio del Peñol se continuaba con la presencia del Inga, i ellos se defendian; i al cabo porfiò tanto, que acabandose los Mantenimientos, se le rindieron con la misma sujecion que los otros, i los tratò bien; i ordenò, que se hiciesen grandes Tambos, i Templos en todas aquellas Provincias, llevando del Cuzco Maestros, que enseñasen el asentar de las Piedras, i modos de fabricar. Acabada la Empresa de el Peñol,

Muere Viracocha, i no se le hace Obsequias: i por qué?

Inga Yupangui vence a los Soras

acu-

Inga Yupangui en su triunfo en el Cuzco.

acudieron à congratularse con el, de diferentes Provincias; i bolviendose al Cuzco, hallò muchas Gentes, que de los Cerros se havian baxado à vivir à los Llanos, i que se havian hecho grandes Fabricas, i Caminos. Entrado en el Cuzco, se le hizo recibimiento, como de Triunfador, porque los Exercitos, que havian ido al Collao, Chucuyto, i Condesuyo, bolvian victoriosos: con que se levantò tanto su Potencia, i con lo mucho que miraba por la Justicia, que fue mui reverenciado; de tal manera, que nadie le miraba à la cara, ni entraba à el, sino con carga, aunque ligera. Por maior señal de sujecion, no permitió, que nadie traxese Joia, ni anduviese en Andas, sin su mandado; i el fue el que acabò de poner en orden, i asiento las cosas de aquel Gobierno, porque fue mui temido.

Collao, q. Tierras?

La Tierra de Collao es mui grande, i sin lo poblado tiene muchos Desiertos, Montes nevados, i Campos, con grandes Pastos para el Ganado: en el medio de esta Provincia està la Laguna Titicaca, la maior, i mas ancha de las Indias, i en su Ribera estàn los mas Pueblos del Collao, i en grandes Islas, que ai en ella, siembran sus Sementeras, i guardan sus cosas preciadas: boxa casi ochenta Leguas, i entran en ella diez, ò doce grandes Rios, i de fondo se han hallado setenta, i ochenta braças: el Agua no es del todo amarga, ni salobre, pero no se puede beber: cria vn Pescado, que llaman Suches, grande, i sabroso, aunque flemoso, i Bogas, Pescado pequeño, aunque sano, con muchas espinas: ai innumerables Patos, i Patillos: las dos Riberas de la Laguna se llaman Omasuyo, i Chucuyto; i quando quieren hacer alguna Fiesta, hacen vna Caça, que llaman Chaco, con muchas Balsas, con las cuales, en cerco, van rodeando los Patos, hasta que los toman à manos; i las Poblaciones de las Riberas son las mejores del Perú, i de lo que defagua de esta Laguna, se hace la de Paria, adonde tambien ai mucho Ganado, i en especial Porcuno; i en los Juncales ai otros muchos Pajaros: llamanse Titicaca, por el gran Templo del Sol, que en ella estuvo, por lo qual la tenían por cosa sagrada.

Laguna Titicaca, mui grande.

Caça en la Laguna Titicaca.

CAP. XIII. Que el Decimo Inga Yupangui, que sucedió al Noveno, dicho Inga Urco, embió Exercito contra los Tayos, i los de Xauxa, i otras Naciones.



DESEANDO el Inga intentar nuevas Guerras, hizo llamamiento de Gentes, i provision de Armas, como Hondas, Macanas, Maças, Ayllos, Dardos, i Lancas, i para tener à la Gente alegre, mandò hacer grandes Combites, i salia en publico, vestido al uso de la Nacion, que aquel dia hacia la Fiesta, la qual se celebraba, rodeando la Plaça con aquella gran Maroma de Oro, hecha de los Tributos de las Provincias, i señalados los Capitanes de cada Nacion, nombrò por General à Lloqui Yupangui, i por ser moço, le diò para su consejo à Copac Inga: los de Xauxa hicieron sus Sacrificios en el Templo de Guaribilica, i juntando su Gente, no queriendo la Paz, que los del Cuzco los ofrecian, tuvieron vna gran Batalla, quedando vencidos los Guancas. Pero vsò Lloqui Yupangui tan mansamente de la Victoria, que convencidos los Guancas de tanta benignidad, como Gente vencida, se pusieron en la sujecion de los Reies del Cuzco. El Exercito victorioso pasó à Bombon, i hallò, que los Naturales se havian metido en la Laguna, pasaron contra los Tamerentinos, i los hallaron en Armas, i dieron Batalla, i vencieron, i sujetaron con blandura. Los Indios Chancas cuentan, que como los que salieron de su Provincia de Andahuaylas con el Capitan Ancoallo, hicieron muchas hazañas en estas Guerras, por embidia contra ellos, i su Capitan, los del Cuzco los mandaron llamar para matarlos; pero sospechosos de ello, fueron armados, i se defendieron, aunque murieron algunos; i queriendose à sus Dioses de la maldad de los Orejones, tomò voluntario destierro, por no los ver mas; i echando delante las Mugerres, atravesò las Provincias de los Chachiapoyas, i Guanacos, i atravesando las Montañas de los Andes, pasaron (segun afirman) à las Pro-

Inga Yupangui, Decimo Rei de el Cuzco.

Guerra del Inga contra los de Xauxa, i son vencidos.

Inga Yupangui manda, q. en todo el Reino se hable la lengua de el Cuzco.

Sitio de la Ciudad del Cuzco

Fabricas, i Edificios de los Ingas, como se hacian.

vincias del Dorado, i con estas Victorias bolvió el Exercito al Cuzco, mostrando el Inga pesarle de lo hecho con Ancoallo; aunque algunos dicen, que fue con su sabiduria: i porque con este mal exemplo los del Collao no hiciesen alguna mudança contra el, mandò llamar à los Chancas, i los mostrò haverle pesado mucho de lo hecho con Ancoallo, i dandoles presentes, los bolvió à embiar à sus Casas satisfechos.

Atendia Inga Yupangui en acrecentar el Templo de Curacanche con Tesoros, i dandole Provincias, para maior grandeça sua. Mandò, que por todo su Imperio se hablase la lengua del Cuzco: puso los Postas: ordenò los Caminos, i los Mitimaes, i que ningun Oro, que vna vez entrase en el Cuzco, pudiese salir. Puso Governadores por todas las Provincias, para que con buenas reglas administrasen justicia; mandò hacer tres cercados, de lindissima labor, que cada vno tenia mas de trecientos pasos; al vno, llamó Pucamarca; al otro, Atuncancha, al tercero, Caxanac, i dentro de ellos mandò labrar Apofentos, donde estaban Mamaconas, i otras muchas Mugerres, i Mancebas de los Reies, que hilaban, i texian fina Ropa, i hacian la Chicha, ò Vino para las fiestas. Està la Ciudad del Cuzco edificada en Valle, Ladera, i Collados; i aunque en todas partes havia riquissimos, i sobervios Edificios, i multitud de Templos, i Adoratorios, quiso el Inga hacer otra Casa del Sol, maior que las demás, i poner en ella gran riqueza de Oro, Plata, Joias, Ropa fina, i Armas, i todo lo demás, que para su grandeça convenia, i para la Fabrica fueron de las Provincias repartidos veinte mil Hombres, con sus Bastimentos, que se mudaban de tantos à tantos Dias, porque estos solos no llevasen el trabajo. Començose la Obra, i se llamaba la Casa del Sol, i oi dia los Castellanos la llaman la Fortaleza, con Muros de Piedra, tan grandes, i tan bien asentadas, que admira, i parece la mas sobervia Casa del Mundo, i aunque huvo en ella muchedumbre de Apofentos, i el Inga consiguió el fin para que la queria, no se acabo, porque no labraron en ella los Sucesores. Començada esta gran Fabrica, salió el Inga à la Guerra del Collao, i llegado al Pueblo de Ayabire, le destruiò, como se dixo, i à los de Copacopac, dexando pocos vivos, i para poblar aquellos hermosos Campos llevó

Gente de las Comarcas, que quedaron por Mitimaes, cuyo inventor el fue; i fabricando grandes Templos, i Palacios, embió Capitanes contra los Andesuyos, à los quales mataron Culebras grandissimas; i dicen, que estando el Inga mui enojado por esto, vna Hechicera se ofreció de encantarlas, de manera, que quedasen bobas, con lo qual se pudo hacer la Conquista; i el Inga de Ayabire se bolvió al Cuzco, por el camino de Omasuyo, mandando labrar aquellos anchos caminos, i visitò la gran Laguna de Titicaca, i sus muchas Islas, mandando hacer en la maior el Templo del Sol, i sus Palacios. El Desaguadero de la Laguna es mui ancho, i hondo, i mui furioso, i no es posible, ni hacer Puente, ni pasarle en Barcas. Los Indios vsan vn notable artificio para pasarle, que echando mucha Paja, que por ser materia tan liviana, no se hunde, pasan facil, i seguramente: tiene esta Laguna de largo treinta i cinco Leguas, i quinze de ancho: cria gran copia de vn Junco, que llaman Totora, que es comida para Caballos, i Puercos, i los Indios Uros hacen de ello Casa, Comida, i Barcos, i quanto han menester. Estos Uros son tan salvages, que preguntandoles quienes eran; respondian, que no eran Hombres, sino Uros, como si fueran otra especie de Animales. En la Laguna se hallaron Pueblos enteros de estos, que moraban en ella en Balsas de Totora, atadas a vn Peñasco, i quando querian, se mudaba todo el Pueblo à otra parte; i el Inga, dexando sujetas las Tierras del Collao, i todas las Provincias, viviendo en policia, entrò en el Cuzco, adonde fue recibido con alegrias, triunfos, i fiestas, continuandose siempre la monstruosa Fabrica de la Casa del Sol.

Bolvió este Inga à salir à Condesuyo, i sujetò à los Yanaguaras, i Chumbilcas, i dexando en paz à los Condesuyos, con sus reglas, i ordenes, bolvió al Cuzco, i reposando poco, salió para los Andes, adonde hallaban aquellas fieras, i grandes Culebras, que no hacian mal: los que fueron sujetados de sus Capitanes, fallieron à darle obediencia, con presentes: los que no le quisieron obedecer, desampararon sus Pueblos, i deseando pasar de la otra parte de aquellas Montañas à descubrir aquella Tierra, diò la buelta, porque supo, que en el Collao se levantaban novedades; porque los Collas,

Yupangui Inga, inventor de los Mitimaes.

Caminos grandes del Perú, mandò labrar Inga Yupangui.

Desaguadero de la Laguna Titicaca, que es, i como la pasan los Indios?

Uros, Indios, que son, i como viven?

Inga Yupangui va à los Andes.